

Artículo de investigación

Estudio de la interacción humano-equino bajo el enfoque de "Un Bienestar" en equinos deportivos en entrenamiento: el caso del Hipódromo de Azul

Study of human-equine interaction under the "One Welfare" approach in sport horses in training: The case of the City of Azul Racecourse

Laura Nadin¹, Andrea Rivero², María del Carmen Mascioli¹, Candela Rodríguez²¹Facultad de Veterinarias. UNCPBA. Tandil. Provincia de Buenos Aires.²Facultad de Ciencias Económicas. UNCPBA. Tandil. Provincia de Buenos Aires.

e-mail: lnadin@vet.unicen.edu.ar

(Recibido 24 de junio 2024; aceptado 14 de octubre 2024)

RESUMEN

La actividad hípica constituye una industria diversa y heterogénea donde los trabajadores interactúan permanentemente con los equinos, realizando tareas que implican distinto nivel de calificación y complejidad. Un adecuado vínculo humano-equino es esencial para lograr un desempeño exitoso, de los animales y de los individuos involucrados en su cuidado y entrenamiento. Comprender las interacciones entre humanos y animales es fundamental para desarrollar una estrategia orientada a mejorar el bienestar de ambas partes. La interacción humano-equino constituye un fenómeno complejo y multidimensional, que además de biológico, es social. En base al enfoque de "Un Bienestar", el presente trabajo realiza un estudio de la relación humano-equino para comprender la dinámica de los vínculos en la interacción humano-animal, en equinos Sangre Pura de Carrera (SPC) en entrenamiento. A partir de un diseño cualitativo de estudio de caso en profundidad en el Hipódromo de la ciudad de Azul, Argentina, se identificaron aquellos factores claves que contribuyen al logro de "Un Bienestar". Del análisis de las entrevistas realizadas con informantes clave, emergieron tres componentes centrales: individual, afectivo y estructural, que muestran el desarrollo de los procesos de acción e interacción entre humanos y equinos. Esta investigación contribuye significativamente al proponer un modelo para comprender la interacción humano-equino desde la percepción de los actores involucrados en el proceso. Este estudio sugiere que dicha interacción se desarrolla de forma recíproca y con un alto componente emocional entre las partes, encontrándose influenciada por factores del contexto que condicionan su perdurabilidad en el tiempo.

Palabras clave: Un Bienestar, relación humano-equino, equinos deportivos, emociones, sangre pura de carrera (SPC)

INTRODUCCIÓN

La actividad hípica constituye una industria diversa y heterogénea¹, donde los trabajadores interactúan

ABSTRACT

The equestrian activity constitutes a diverse and heterogeneous industry where workers continuously interact with horses, performing tasks that involve different levels of skill and complexity. An appropriate human-equine bond is essential to achieve successful performance for both the animals and the individuals involved in their care and training. Understanding the interactions between humans and animals is fundamental for developing a strategy aimed at improving the welfare of both parties. The human-equine interaction is a complex and multidimensional phenomenon that, in addition to being biological, is also social. Based on the framework of "One Welfare," this study examines the human-equine relationship to understand the dynamics in the human-animal interaction, focusing on thoroughbred racehorse in training. Using a qualitative in-depth case study design at the city of Azul Racecourse, Argentina, key factors contributing to achieving "One welfare" were identified. From the analysis of the interviews with key informants, three central components emerged: individual, affective and structural. This research makes a significant contribution by proposing a model to understand human-horse interaction from the perspective of the actors involved in the process. This study suggests that such interaction develops reciprocally and with a high emotional component between the parties, being influenced by contextual factors that condition its sustainability over time.

Keywords: One Welfare, human-equine interaction, sport horses, emotions, Thoroughbred horses

permanentemente con los equinos, realizando tareas que implican distinto nivel de calificación y complejidad. En consecuencia, la generación de un adecuado vínculo humano-equino constituye un requisito esencial

para lograr un desempeño exitoso, tanto de los animales como de los individuos involucrados en su cuidado y entrenamiento. En este sentido, la literatura señala la importancia de entender el desarrollo de las interacciones entre humanos y animales como un elemento crucial para diseñar estrategias que mejoren el bienestar tanto de los animales como de las personas que interactúan con ellos². El estudio de la relación humano-animal es un campo de acción interdisciplinario orientado a analizar los efectos bidireccionales de la relación humano-animal en la salud y el bienestar de ambos³.

Asimismo, y en forma complementaria a esta relación, ha cobrado gran interés en la literatura el concepto de "Un Bienestar" como forma de reconocer la interconexión entre el bienestar animal, el bienestar humano y el medio ambiente⁴. El bienestar animal se define como "el estado físico y mental de un animal en relación con las condiciones en las que vive y muere"⁵. Por su parte, el bienestar humano está definido como un concepto globalizador que abarca aspectos de la salud y otros no relacionados con ella, como la autonomía e integridad⁶. El enfoque de "Un Bienestar" permite un abordaje más integrador e inclusivo de la problemática, contribuyendo de manera simultánea al logro del bienestar humano y animal, sin dejar de considerar el contexto donde esta interacción tiene lugar⁴. En particular, el presente trabajo realiza un estudio de la relación humano-equino, desde la propia percepción de los actores involucrados en el proceso, para comprender la dinámica de los vínculos en la interacción humano-animal que contribuyen al logro de "Un Bienestar".

MATERIALES Y MÉTODOS

Este estudio se llevó a cabo en el Hipódromo de Azul, Provincia de Buenos Aires, entre los meses de marzo y noviembre de 2021. Actualmente, este parque caballar alberga alrededor de 300 equinos deportivos en entrenamiento y proporciona empleo directo a 380 personas dedicadas al cuidado y manejo de estos animales, organizando doce eventos anuales. Además, posee el mayor número de equinos en entrenamiento entre todos los establecimientos similares del interior del país. La investigación se centró en la raza sangre pura de carrera (SPC), debido a que, por un lado, esta es una de las razas en la que se da un mayor tiempo de interacción entre el humano y el equino y, por otro lado, existe una alta proporción de profesionales involucrados por cada animal, superior a la observada en otras disciplinas ecuestres.

Se adoptó un diseño cualitativo de estudios de caso en profundidad^{7,8}. La elección de una lógica inductiva permitió alcanzar una comprensión más profunda del fenómeno, analizando la relación a partir de sus tres ejes centrales: el equino, el humano y el ambiente físico-social. Se combinaron múltiples fuentes de recolección de datos de manera de poder triangular los mismos y obtener una mayor confiabilidad en los resultados (entrevistas semiestructuradas, observación directa, conversaciones informales, materiales sobre el hipódromo y el sector).

La principal fuente de información fueron las entrevistas en profundidad realizadas a distintos informantes claves cuya selección se realizó en función de un muestreo intencional hasta alcanzar el punto de saturación teórica⁹. Siguiendo lo propuesto por Arias y Cross¹, las entrevistas se realizaron a individuos vinculados con los caballos (contacto directo o

indirecto), que se desempeñaban en distintos puestos de trabajo y con diferentes grados de antigüedad en la organización. De esta manera, se pudo abarcar la multiplicidad de tareas que desarrollan los trabajadores en los hipódromos y obtener relatos desde distintas perspectivas.

En particular, se entrevistaron a 12 actores (muestreo teórico), a algunos de ellos en más de una oportunidad. La Tabla 1 muestra una descripción de los roles de cada entrevistado y la frecuencia de contacto con los equinos. Las entrevistas fueron realizadas por los autores de este trabajo, en algunos casos a través de la herramienta de comunicación Google Meet y en otros, de manera presencial en instalaciones del Hipódromo. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 40 y 90 minutos, y una vez finalizada cada entrevista, la misma fue transcripta, originándose un documento detallado de todas las conversaciones. Asimismo, durante las entrevistas se tomaron notas donde se registraron las percepciones de los entrevistadores respecto al desarrollo de la entrevista y a las características del sitio de investigación. Cabe aclarar que, previo a la realización de las entrevistas los participantes debieron firmar un "Consentimiento informado" donde se les explicaba el carácter voluntario de su participación, así como también que el estudio no presentaba riesgos de ningún tipo. Asimismo, se aseguró que la investigación preservaría la confidencialidad de identidad y que los datos se utilizarían para fines estrictamente académicos.

El análisis de datos se llevó a cabo a través de un proceso iterativo, enfatizando la codificación de acontecimientos y la emergencia de dimensiones. Los pasos durante el proceso de análisis fueron los siguientes: en una primera etapa, se realizó un análisis de datos preliminar, codificando las secciones relevantes de las transcripciones de las entrevistas. En una segunda etapa, se exploraron y definieron las dimensiones en un nivel de abstracción mayor, dando lugar a trece temas de segundo orden. Finalmente, estos temas de segundo orden se agruparon dando lugar a los tres elementos centrales de la relación humano-equino: componentes individuales, componentes afectivos y componentes estructurales.

RESULTADOS

Mediante un proceso iterativo de recolección y análisis de datos (conceptos de primer orden, temas de segundo orden, dimensiones) emergieron tres componentes centrales - individual, afectivo y estructural - que muestran el desarrollo de los procesos de acción e interacción entre humanos y equinos, en donde esos componentes se integran bajo el enfoque de "Un Bienestar" tal como lo muestra la estructura de datos presentada en la Tabla 2.

El componente individual se refiere a aquellas características intrínsecas tanto del equino como del humano que influyen en su comportamiento y moldean la relación, tales como el temperamento, la raza y las experiencias individuales subjetivas del caballo SPC por un lado, y el rol desempeñado por la persona, el tipo de tarea, y la frecuencia de contacto con el equino por el otro. Además, dentro del componente individual, se incluye la experiencia del trabajador del turf con el equino, que se construye a partir de la capacitación recibida en cuanto al manejo/bienestar de los equinos, la tradición familiar y la presencia de "mentores". El componente afectivo se refiere a

Tabla 1: Descripción de los roles de cada entrevistado en relación a la frecuencia de contacto con los equinos y modalidad de la entrevista.

Rol en el Hipódromo	Frecuencia de contacto con el equino	Entrevistados/tipo de entrevista
Entrenador/cuidador	Mañana y tarde observación	- Participante 1 (P1) (*M) - Participante 2 (P2) (*M) - Participante 6 (P6) (*P)
Capataz	Mañana y tarde observación	- Participante 1 (P1) (*M) - Participante 6 (P6) (*P)
Peón	Mañana y tarde contacto estrecho	- Participante 4 (P4) (*P) - Participante 1 (P1) (*M)
Galopador/vareador	Mañana 1 hora por día	- Participante 11 (P11) (*M)
Jockey	Mañana 20 minutos 1 vez por semana	- Participante 11 (P11) (*M)
Veterinario	1 hora previo a carrera o por patología	- Participante 9 (P9) (*M) - Participante 3 (P3) (*M) - Participante 10 (P10) (*P)
Comisión Jockey	No tiene contacto con el animal	- Participante 8 (P8) (*P) - Participante 7 (P7) (*P)
Propietarios	Depende del propietario, el % de frecuencia de contacto puede variar.	- Participante 5 (P5) (*M) - Participante 8 (P8) (*P)
Sindicato Actividad Hípica	No tiene contacto con el animal	- Participante 7 (P7) (*P)
Encargado de gateras	1 vez por semana y día de la carrera	- Participante 12 (P12) (*P)

*M: la entrevista se realizó de forma virtual vía Meet; *P: la entrevista se realizó de forma presencial.

Tabla 2: Descripción de las dimensiones y sus componentes, temas de segundo orden y conceptos de primer orden del modelo que muestra la interacción humano-equino desde la propia percepción de los actores involucrados en el proceso.

Dimensión	Conceptos de 2do orden	Temas de 1er orden
Componente individual	Temperamento del animal	Raza
		Experiencias individuales subjetivas
	Rol desempeñado	Frecuencia de contacto
		Tipo de tarea
	Experiencia de la persona	Tradición familiar
		Capacitación formal
Mentor		
Componente afectivo	Unión profunda	Apego
		Confianza
	Pasión	Vocación
Componente estructural	Espacio físico de la interacción	Condiciones/mantenimiento Hipódromo
		Presupuesto
	Ambiente social	Condiciones laborales
		Rol de las comisiones
		Normativa
		Condición socio-educativa

las señales emocionales mutuas conformadas por la unión profunda y por la pasión. Mientras que la unión profunda involucra el apego y la confianza, la pasión involucra la vocación y la entrega en cuerpo y alma. Por último, el componente estructural se refiere a las condiciones del espacio físico (ej. box, stud, hipódromo) y al entorno social (ej. normativas, condiciones socio-educativas, rol de las comisiones y las condiciones laborales) donde se produce la interacción y que, a su vez, comprende aspectos relativos a la higiene y a la seguridad.

Componente individual: temperamento del animal Raza y experiencias individuales subjetivas

La raza, la experiencia subjetiva del animal y el temperamento dan origen al componente individual. En cuanto a la raza y al temperamento, existen distintos tipos de temperamentos según las diferentes razas.

La raza sangre pura de carrera (SPC), debido al componente genético que posee, se caracteriza por un temperamento nervioso y enérgico¹⁰, por lo que el conocimiento del temperamento del caballo por la persona a su cargo le permite anticipar el comportamiento del mismo, y en función de ello establecer el programa de ejercicio adecuado. Los siguientes relatos ponen de manifiesto estos aspectos:

“el caballo de campo es diferente...el pura sangre es diferente, es más brioso, es más contundente, es más fuerte” (P1).

“... todos los caballos no llevan el mismo ejercicio. Tenés que fijarte el temperamento de uno, de otro... como te come uno, como come otro...” (P6).

Los siguientes participantes comparten las mismas perspectivas en cuanto a las experiencias subjetivas de cada animal que afectan la interacción con el humano. Estas experiencias se refieren a la forma en que un animal experimenta el mundo que lo rodea, desde su percepción, y es única para cada individuo.

“Es diferente el manejo de un caballo de carrera a un caballo de andar, lo manejás diferente, por supuesto que si el hombre le pega, a la larga el caballo se enoja” (P1).

“El caballo es una expresión cabal del trato que tienen con él... empieza a manifestarse, se enoja, es violento, está mal predispuesto, se pone nervioso. No quiere repetir cosas que le generaron dolor, incomodidad, trastornos...” (P5).

Estas narrativas ponen en evidencia la importancia de conocer el comportamiento según la raza del equino, saber interpretar y predecir las acciones del animal. Siguiendo la misma línea, el siguiente relato enfatiza la capacidad de interpretar y observar al animal y su impacto en la experiencia individual del animal:

“Son individuos, como individuos tienen características distintas, nosotros tenemos determinadas características como especie, como ser humano pero a su vez somos individuos que nos manifestamos de distinta manera, tenemos distintas actitudes. Tenés que tener la capacidad de observar qué pasa con cada individuo, si vos no lo podés hacer, tenés que

tener un equipo de trabajo que implica un buen peón, un buen vareador o galopador” (P2).

Este relato pone de manifiesto la capacidad de la persona de entender a cada animal como un individuo único, aunque pertenezcan a la misma raza. Claramente, las diferencias en los comportamientos pueden surgir de las experiencias previas que hayan experimentado con otras personas.

Componente individual: rol desempeñado y experiencia de la persona con el equino Frecuencia de contacto, tipo de tarea, tradición familiar, capacitación, mentor

Uno de los componentes centrales de la interacción que corresponden al eje humano es el rol desempeñado, que se define en función a la frecuencia de contacto con el equino y al tipo de tarea propiamente dicha. La frecuencia de contacto hace referencia a la cantidad de interacciones a diario y a la intensidad del vínculo en cuanto a la profundidad de la relación que se desarrolla entre ambos, incluyendo aspectos emocionales, psicológicos y físicos. La intensidad de este vínculo influye en cómo ambas partes se comportan y cooperan juntas, impactando significativamente tanto en el bienestar del caballo como en el del humano. En particular, la cantidad de interacciones entre el equino y el humano se encuentra determinada principalmente por el puesto de trabajo y el tipo de tarea que realiza el individuo. Asimismo, se identificó la existencia de interacciones relevantes entre las propias personas que desempeñan los diferentes roles y que también afectan la interacción humano-equino.

El rol que más frecuencia de contacto tiene con el equino es el del peón, quien se ocupa de su cuidado diario. Luego, están los roles que tienen una frecuencia de contacto intermedia: entrenador/cuidador, capataz y vareador. Por su parte, el contacto con el equino que tienen el jockey, el encargado de gateras y el veterinario de carrera se limita a un momento específico de la reunión/carrera. Finalmente, los integrantes de la Comisión del Jockey y el gerente hípico no tienen contacto directo con el animal. En este sentido, en los siguientes relatos se ponen de relieve las actividades realizadas por los diferentes roles. El P4 relata su rol como peón:

“yo vengo todos los días temprano y los cuelgo uno por uno, tengo siete peonando yo, después le saco lo que es la bosta y la orina, se la emparejo a la cama...le saco todo lo viejo y le dejo todo lo nuevo, se la vuelvo a acomodar. Después que tengo las siete camas levantadas, voy limpiando uno por uno hasta que venga el cuidador, ya después, una vez que viene el cuidador, les vendo las manos...”

La P10, en su rol de veterinaria encargada de la admisión del caballo el día de la carrera e integrante del servicio de veterinarios, con respecto a su rol relata lo siguiente:

“El servicio veterinario era una vez por mes, los domingos...yo estaba en la parte del control del servicio, donde se hacía una revisión clínica, primero observacional y luego si hacía falta se hacía una revisión clínica de todos los caballos previo a que corran. El reglamento es que todo caballo que está anotado, que cumple con la sanidad vigente, corre si no tiene claudicación. Si claudica no corre. Entonces yo estoy en eso, en la revisión de los caballos”.

La misma participante, en cuanto a la interacción con otros roles, agrega:

“Estoy en contacto estrecho con los peones, les tomo los datos, ellos me informan si usan determinadas herramientas para mejorar la performance del caballo, si usa anteojeras, si usa vendas, todo eso tomo anotaciones, nombre y apellido, número de documento...”

Por otro lado, el P12 explica su rol como encargado de gateras:

“Hay un caballo que hace seis meses que no corre, necesita un visto bueno de gateras para poder ir a correr. Porque te piden el certificado, se llama certificado de gateras. Si el caballo larga, listo, ya se certifica de gatera. Que el caballo entre bien, que no se maltrate... Y si el caballo está bien, tiene el visto bueno...”

El mismo participante compara las responsabilidades del rol del peón y del cuidador:

“El peón tiene que estar los siete días de la semana, caigan cuarenta grados de calor, caigan barretas de punta, ellos tienen que estar sí o sí. El animal tiene que comer, es así. El más perjudicado es ese para mí, otro no hay. Porque el cuidador llama por teléfono: “No, no voy nada”. Listo, el peón tiene que hacerlo, y si está en carrera peor, un caballo que está en carrera tiene que venir sí o sí, sí o sí”.

El P2 en su rol de cuidador/entrenador/peón, explica una situación que puede ocurrir en relación al cambio de roles y a la interacción con otros actores:

“Nosotros somos los que los preparamos con el peón, a veces él prepara uno y yo preparo otro. Cuando llega el vareador están listos los caballos para salir y van saliendo...ahí es cuando vos generás el vínculo... porque vos estás lo colgás, lo tenés que limpiar, a veces hace uno el peón, y hago otro yo o sea, desarrollamos la actividad. Yo hago un poco de todo, soy entrenador, pero también peoneo si tengo que peonar, levanto camas si tengo que levantar, de acuerdo a cómo nos organizamos con el tiempo material que tenemos”.

La P7, relata su rol de gerente hípica:

“el gerente hípico es el que organiza toda la reunión, desde la anotación, hasta la formación de las carreras, la ratificación de los caballos, que son los que después van a correr... que los caballos tengan bien los papeles, los jockey quienes los van a correr...y pasada la reunión, queda toda la elaboración del informe de lo que pasó en la reunión, que son las actas de condición de carreras que también me ocupo de hacer eso”.

Además, aclara en cuanto al contacto con el equino:

“Y con los caballos, como les contaba, por ahí los veo de lejos, lo que más cerca estuve por ahí en los cursos... me encantan, pero es como que también les tengo respeto, voy aprendiendo de ellos...todas las cositas que por ahí uno no sabe bien de los animales, que son tan inteligentes”.

Estos relatos revelan la responsabilidad que cada actor debe tener en cuanto a su actividad, la cual dependerá del nivel de conocimiento que tenga de la especie equina y de su nivel de compromiso. Por otro lado, demuestran que además de interactuar con el animal, las personas involucradas deben interactuar con otros actores del medio para coordinar las distintas actividades durante el proceso de preparación del animal, asegurando que esté apto el día de la carrera.

Otro de los componentes centrales de la interacción que corresponden al eje humano es la experiencia con el equino. Este componente involucra temas de tradición familiar, capacitación y la existencia de un mentor/a (según la RAE: Consejero o guía).

Las siguientes historias reflejan el valor de la experiencia y fundamentalmente la capacitación en el cuidado del caballo, y cómo esta varía según la historia personal de cada individuo.

“Pusimos en marcha una escuela de jockey con un profe que es de ahí de Tandil que viene todas las semanas...nosotros a los chicos de la escuela de jockey, aparte de darle la escuela de jockey, le dábamos a los que necesitaban, por ejemplo, vivienda, para que estuviesen acá, cerca” (P9).

“se dan cursos básicos para petiseros y para cuidadores y peones de hipódromo y de polo, se les enseña a mirarle el agua, a mirar los baldes de agua, a oler el agua para ver si está buena, está mala, si el caballo tomó, no tomó, por qué no tomó a ver... la bosta es importante ...todo eso...generalmente se da en estos cursos, están bastante bien, después bueno aprenden de estar todos los días con el caballo...” (P3).

“en relación a las actividades de los caballos deportivos, la gente que los rodea es gente que tiene muy poca capacitación, es gente que intelectualmente son muy de la media para abajo, entonces hay que tratar de darle herramientas a esa gente para que mejore” (P9).

Este último relato revela la realidad del contexto en relación al nivel de educación y por ende, la necesidad de mejorar este aspecto. En este sentido, también resulta relevante destacar el testimonio referido al cambio de actitud del P4 luego de una capacitación para peones:

“... yo antes tenía otra relación con los caballos, era como que me enojaba y agarraba para cualquier lado, en el sentido de que capaz antes un caballo me pateaba y enseguida le gritaba o le pegaba un patada en la panza, y después cuando arranqué la escuela hablaban de eso, del maltrato a los caballos y eso... yo que le voy a pegar al pobre caballo si no entiende, que tiene que ver el pobre caballo? Entonces cuando fui ahí aprendí... cambié en ese sentido, ahora cuando el caballo dispara yo lo dejo, que primero venga y me olfatee y después le voy hablando, o voy y corto un poco de verde y le voy dando, antes no”.

Este último relato refleja no solo la empatía del participante hacia el equino a partir de recibir la capacitación, sino también, su capacidad de interpretar el comportamiento y las necesidades del equino en su trato tan estrecho con el mismo.

En referencia al tema de la tradición familiar y a la incorporación de conocimientos por esta vía, se

evidencian los siguientes testimonios:

“Como primera medida, yo tuve a mi padrastro... le gustaban los caballos, era jockey, y éramos de La Constancia, partido de Ayacucho, nos vinimos a Tandil con mi mamá, yo tenía dos años, y bueno... el empezó a venir al Hipódromo porque corría cuadreras y le empezaron a dar caballos para correr” (P1).

“Con los caballos...es desde la panza de mi mamá, porque mi mamá también se crió con caballos criollos, mi bisabuelo fue uno de los fundadores de la raza criolla junto con Solanet y bueno, todo el grupo... mamá se crió con criollos, estudió veterinaria, y yo nací en cuarto año de veterinaria de ella” (P3).

Finalmente, los entrevistados destacan la presencia de ciertas personas que los han guiado y les han servido de modelo, ya sea por sus conocimientos, experiencias, o confianza que transmiten. El P1 narra distintas situaciones con su padrastro y otras personas que influyeron en su experiencia con los caballos:

“A los 15 años fui a varear con un jockey y criador, R. V. [en relación al nombre de la persona], empecé a varear con ellos...A los 16 años se me dio porque él me enseñó a manejar la fusta, a manejar las riendas, me hacía poner monturas, vareaba los caballos con él a la par. Yo era el capataz, corría, herraba... hacía de todo en el stud. Entonces uno aprende mucho de la gente grande...el orgullo mío más grande, era ganarle a él R. V. [en relación al nombre de la persona], a mi padrastro, al G. M. [en relación al nombre de la persona], que eran los 3 jockey que más daban notoriedad. Era muy difícil ganarle a esos 3 jockey, tenían mucha maña. Entonces vos aprendés mucho de ellos. Yo aprendí mucho de R. V. [en relación al nombre de la persona], fue el primer profesor que tuve, él me enseñó muchísimo a mí, como se hacía. Después aprendí que yo estuve 8 meses sin correr, y me dediqué a mirarlo a mi padrastro, como corría, la manera de correr de él. Cuando yo empecé a correr, lo mismo que aprendí de él yo lo hacía en carreras o lo hacía vareando”

Componente afectivo: unión profunda y pasión Apego, confianza, vocación, entrega en cuerpo y alma

Dentro del componente afectivo encontramos situaciones de apego (definido por la RAE como la afición o inclinación hacia alguien o algo; afecto, amor, aprecio, cariño, estima). En este estudio en particular, el apego se refiere a la conexión emocional que se desarrolla entre los seres humanos y los caballos. Este tipo de vínculo puede ser muy fuerte y significativo, ya que involucra una interacción cercana y prolongada entre ambos, aunque el tipo de vínculo dependerá del rol desempeñado por la persona. No todos los participantes creen importante, ni conveniente para el correcto desempeño en su rol, el desarrollo de un vínculo sólido con el animal. Mientras que el P2 comenta:

“Yo no tengo gran cantidad de caballos, hoy solo tengo 6, entonces el vínculo es directo. Yo ingreso todos los días acá, al box, me fijo...entro todos los días al box, veo si se alimenta, miro por supuesto sus manos, sus patas, qué actitud

tiene hoy, veo lo que hizo a la mañana”.

El P11 a su vez afirma:

“Y sí, uno empieza a tomar cariño al animal, un compañero, un amigo, y bueno... Hasta inclusive por ahí alguno le habla, así se convierte en un amigo básicamente”.

Sin embargo, la P3 (veterinaria) en contraste con los participantes anteriores, explica:

“Yo con los caballos no formo vínculo digamos ahí en gateras, no formas el vínculo, cuanto menos lo formes mejor porque tenés que ser muy objetiva para tomar... y mismo con los chicos, con los jockey, tenés que ser muy objetivo para tomar la decisión de este caballo sale o no”.

Estas narraciones ilustran la manera en cómo puede variar el apego hacia el equino, dependiendo del rol ejercido, lo cual puede propiciar una unión profunda o no en la relación.

Los siguientes relatos ponen su atención en el desarrollo de la dinámica de los vínculos, en donde la unión profunda juega un rol esencial:

“Si, he cuidado la yegua mía... esto es así de sencillo, el problema que tengo yo con la yegua mía, que yo estoy con ella y me pongo mal, porque me concentro tanto con la yegua, que no la disfruto el día de la carrera, y ahora hace un año que puse un chico a cuidarme la yegua, y ya es otra cosa, me emociono de tal manera que, que solo quiero que no le pase nada” (P12).

“Pasaba más tiempo con los caballos que estando en mi casa. Dejaba de hacer cosas, de estar con mis amigos por estar con los caballos...” (P11).

De estas historias surge además, la responsabilidad del humano de asegurarse de que los equinos estén en buen estado de salud y evitar que sufran lesiones el día de la competición. Dentro del componente afectivo, la confianza mutua en la interacción humano- equino favorece el desarrollo de esa relación. El P1 la describe así:

“Vos tenés que vivir con el caballo, porque el caballo te conoce... vos cuando vas a montar un caballo nunca le tengas miedo porque vos largás una transpiración que el caballo te la está observando, si vos vas y lo montás con confianza, que vos no le tenés miedo, él se da cuenta que vos no le tenés miedo...vos lo montás...no te pongas nunca duro arriba porque si vos vas duro, él se da cuenta”.

También el mismo participante agrega:

“Cada persona tiene diferente olor y ellos te olfatean y si vos le tenés confianza ellos no te van a hacer nada, ahora si vos vas con un cacho de zanahoria o un caramelo mejor, porque ya te toma confianza, él está esperando a que vos le des algo. Si vos no le das nada te va a morder, entonces si vos vas y lo acompañas con algo es otra cosa..., yo pasaba por entre medio de las patas, por entre medio de las manos y no me hace nada ninguno y me han tocado caballos malos”.

El P4, refiriéndose a los caballos a su cargo menciona:

“Entonces los caballos te van conociendo, dicen, este no me caga a palos, si me porto bien no me hace nada”.

Estos dos testimonios ponen en evidencia que en este proceso de construir la confianza mutua es crucial que la persona muestre seguridad al relacionarse con el caballo. Según los relatos de los entrevistados, queda claro que el caballo puede percibir la confianza del humano mediante recompensas.

Además de la unión profunda, otro componente afectivo que emergió del análisis se relaciona con la pasión hacia el animal. Esa pasión se ve reflejada en cada uno de los relatos e historias de vida, donde los años transcurridos desde la infancia hasta la vida adulta, ha sido el periodo en el cual las personas no solo desarrollaron un profundo conocimiento sobre el animal, sino también una gran vocación por su trabajo:

“Para mí el cuidador tiene que vivir en el stud, saber lo que le pasa al animal, ¿entendés? no es ir y cerrarle las puertas a las 6 de la tarde y abrirle al otro día a las 6 de la mañana. Sino vos no sabés si el caballo duerme bien, si está trabado en la noche por ahí se revuelca y se traba contra la pared... si vos vivís en el stud vos sabés lo que tiene el caballo, sabés cómo duerme el caballo” (P1).

En consistencia el P11 relata:

“Y... eso se hace con los años y la experiencia, digamos eso de saber.... ahora me doy cuenta, y más un caballo que vos andás todos los días, te das cuenta si está bien, si le pasa algo, si está nervioso. Es como que el caballo no siempre es igual, depende de quien lo monte cómo reacciona el caballo... por eso es lindo conocerlo al caballo...uno le transmite todo, vos estás nervioso y el caballo también se pone nervioso, así que hay que estar lo más tranquilo posible”.

Finalmente, el siguiente relato completa el entendimiento de lo que verdaderamente es la pasión por el animal, reflejando la entrega en cuerpo y alma de la persona hacia el equino:

“Yo tenía la habitación y él dormía en el box al lado de mi habitación. Como a las 12 de la noche empezó a escarbar, y escarbaba....todo bañado en sudor... ¿Vos podés creer, que una helada impresionante, yo a la 1 de la mañana con un pantalón y una camisa, con el caballo caminándolo todo una vuelta al stud, hasta que lo pude llamar al doctor B. [en relación al nombre de la persona]... (P1).

Componente estructural: espacio físico de la interacción

Mantenimiento del hipódromo y presupuesto

Dentro del componente estructural, se incluye el espacio físico donde se genera la interacción entre el humano y el equino. En relación a ello, un elemento clave se refiere al mantenimiento de las instalaciones del hipódromo y su impacto en el bienestar del humano y equino, tal como lo expresa uno de los participantes:

“La pista es central. Las lesiones pasan en

muchos casos por mal estado de las pistas, las rodadas y todo lo que ves, puede haber una lesión preexistente, una mala pisada, un caballo que se fractura pero después, un pozo. La pista la tenés que tener un lujo, tenés que evitar accidentes permanentemente, porque son todas vidas (P5)”.

Asimismo, la P3, describe no sólo las condiciones de mantenimiento de los boxes, que es el lugar donde los caballos permanecen la mayor parte del tiempo, sino también las del hipódromo en general, realizando una referencia explícita al presupuesto económico:

“Los boxes, la infraestructura... hay boxes que tienen los cables al aire por ejemplo, pero también es cierto que no tienen presupuesto, o sea el hipódromo se trató de...como de levantar de a poco y hoy se quedó de nuevo sin presupuesto. No sabés lo que son las telas de araña adentro de los boxes, o cosas así viste. O después tenés studs que son súper mugrientos que no podés entrar adentro del box del olor a amoníaco que hay y otros que son impecables que te da gusto, te gustaría ir a dormir con el caballo del colchón de cama que tienen”.

Por otro lado, existen diferencias presupuestarias entre los hipódromos centrales y del interior, que también se refleja en el bienestar de los caballos, así lo describe el P4:

“Acá en el interior estamos medio que no tenemos muchos recursos, uno se la rebusca como puede, con lo que hay, y bueno allá hay mucha más gente detrás de un caballo, muchos más veterinarios, más cosas eh... más cancha, todo eso, el caballo está mejor”.

La higiene es otro aspecto a destacar referido al componente estructural. El siguiente relato pone de manifiesto la importancia de mantener la higiene en el entorno físico en donde el caballo pasa gran parte de su tiempo y además, en donde ocurre la interacción con los roles que tienen una mayor frecuencia de contacto:

“Tengo siete (caballos) peonando yo, los cuelgo uno por uno, después le saco lo que es la bosta y la orina, se la emparejo a la cama, no se la levanto, hay algunos que se la levantan toda, yo no, yo se la agarro se la saco la bosta la orina, le saco todo lo viejo y le dejo todo lo nuevo, se la vuelvo a acomodar” (P4).

Componente estructural: ambiente social

Condiciones laborales, rol de las comisiones, normativa, condición socio-educativa

Además del espacio físico donde interactúan el equino y el humano, dentro del componente estructural, se incluye el ambiente social, que brinda el marco contextual que delimita el ámbito social (cultural, normativo y educativo) donde se desarrolla el vínculo. En relación a ello, un elemento clave se relaciona con las condiciones laborales en el Hipódromo.

Al hablar sobre esta temática, los participantes automáticamente describen la situación del Hipódromo de Azul comparándolo con los Hipódromos centrales (San Isidro, Palermo, La Plata), el P6 relata:

“Pero pasa más en los hipódromos del interior eh, en los centrales es como que es otra cosa,

los trabajadores tienen seguro, están en blanco”.

No obstante ello, el sindicato de trabajadores del turf se encuentra trabajando en pos de mejorar estas condiciones laborales, la P7 describe esta situación en el siguiente relato:

“En todas las partes del país es diferente, pero sí, apunta mucho a eso. Que se formalice el trabajo, que todos los que trabajan puedan tener beneficios, aportes para su jubilación, beneficios de obra social. Este es uno de los principales ejes, y bueno, es uno de los sindicatos, prácticamente el único, que agrupa a todos los trabajadores de la actividad del turf”.

Complementariamente, el P4 explica el rol de la Comisión de Carreras del Hipódromo en cuanto a su participación en relación a la posibilidad de mejoramiento de los hipódromos del interior:

“Se podría... no estar a la par, pero ahí cerquita. Se podría mejorar el tema de calidad de las canchas, se podría estar mejor, pero bueno... las dirigencias, por ahí se complica un poco. No tengo nada en contra de nadie, pero tendrían que estar más ahí, ver más lo que falta, charlar más con la gente, estar todos los días, ver todo lo que se necesita para estar mejor”.

Otro punto importante tiene que ver con las normativas, puesto que se mencionan diferentes situaciones en relación a este tema, por ejemplo, el P9 narra:

“Lamentablemente acá en Argentina como no tenemos una legislación donde por ahí haya leyes que se cumplan a rajatabla y que las autoridades las hagan cumplir y que controlen, entonces cualquiera maneja una aguja, cualquiera maneja una jeringa, cualquiera tiene acceso a cualquier tipo de remedio”.

Por otro lado, el P8 agrega en cuanto al reglamento para SPC, el cual se encuentra disponible en el Stud Book Argentino (<https://www.studbook.org.ar/sb/reglamento-spc>):

“el reglamento general de carreras... Es para todos los hipódromos oficiales el mismo reglamento... Desde que anotás al caballo, hasta todos los requisitos”.

El mismo participante menciona otra ley relacionada con la regulación de las indemnizaciones y reparaciones en los studs de caballos, orientadas a asegurar la protección y bienestar de los trabajadores del turf frente a posibles daños y contingencias laborales en el ámbito de la cría y entrenamiento de caballos de carrera:

“Si bien nosotros funcionamos con lo que es la ley de Reparación de Stud es un porcentaje más chico que lo que recibe San Isidro y La Plata. San Isidro y La Plata reciben muchísimo más dinero por mes del fondo ese de reparación que nosotros”.

Por último, se identifica la condición socio-educativa en conjunto con las condiciones laborales (fundamentalmente con respecto a la seguridad) y el presupuesto económico. Estos elementos pueden afectar negativamente la interacción entre humanos y equinos si no se aseguran las condiciones adecuadas para capacitar a las personas, lo cual está directamente

relacionado a las condiciones de seguridad en donde se produce la interacción y por lo tanto, no contribuyen a lograr “Un Bienestar”:

“Por ahí la falla que tiene la gente es que es un nivel con poco estudio, cuesta un montón por más que se les hable, se les dice... ustedes vieron acá, se habrán dado cuenta a la mañana los que pasaron sin casco, sin chaleco... Les explicás que es por el bien de ellos, que es la seguridad de ellos, el mismo cuidador les da el casco, el chaleco y la mayoría anda sin casco. No podemos tener una persona que controle permanentemente sinceramente, porque no se le puede pagar... Sería lo ideal, pero todo es caro y estamos en un momento que no alcanza el dinero...” (P8).

Estos testimonios muestran que los componentes estructurales, tanto en lo que se refiere al espacio físico como el ambiente social, son cruciales para el funcionamiento adecuado del hipódromo y para las personas que trabajan en él. El mantenimiento de las instalaciones y la gestión del presupuesto también juegan un papel fundamental. Además, las condiciones laborales, las comisiones y las normativas vigentes influyen significativamente en el fortalecimiento o debilitamiento de la relación entre humanos y equinos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

En este estudio, las narrativas y experiencias personales de los participantes nos ofrecieron la oportunidad de construir conocimiento sobre la interacción entre humanos y equinos. Los relatos de los participantes resultaron ser una fuente valiosa de información que revelaron diversos aspectos de dicha interacción, permitiéndonos a su vez interpretar esas experiencias vividas. Además, cada entrevista resultó en un proceso de autodescubrimiento para cada participante, revelando en cada uno, según su rol en el ámbito del turf, sus emociones personales, así como las características del contexto en el cual ocurre la interacción humano-equino.

En el presente estudio, a partir del análisis de las entrevistas de diferentes actores del Hipódromo de Azul, se identificaron los componentes claves de la interacción humano-equino que contribuyen a lograr “Un Bienestar”: el componente individual, el afectivo y el estructural. Estos componentes se vincularon de un modo dinámico, a través de relaciones que, en algunos casos, son recíprocas. En particular, el componente individual mostró una dinámica bidireccional con el componente afectivo, donde las características intrínsecas del individuo y del caballo generaron un impacto significativo en el componente afectivo y viceversa. Por otro lado, el componente estructural es el único que influencia a los componentes individual y afectivo, mostrando una relación unidireccional (ver Figura 1).

Dentro del componente individual, la experiencia y el conocimiento que el humano posea con la raza SPC, en el proceso de fortalecer el vínculo con el equino, estará influenciado no solo por el rol de esa persona en la actividad del turf, sino también por la experiencia subjetiva de cada animal al interactuar con el ser humano. Desde el punto de vista del humano y del equino en cuanto a sus experiencias subjetivas, nuestros resultados son consistentes con Keeling y col.¹¹ y Visser y col.¹², cuando argumentan que la personalidad de ambos puede afectar la relación entre ellos (por ej. una persona nerviosa puede causar que el caballo se vuelva más



Figura 1: Componentes del modelo: individual, afectivo y estructural y su vinculación dinámica mediante relaciones que, en algunos casos, son recíprocas.

reactivo). Además, el comportamiento del caballo afecta la relación con el humano, como lo expresan Visser y col.¹³, quienes demostraron que los caballos reactivos son más susceptibles a los cambios en su entorno, que es justamente el lugar en donde se produce la interacción con el humano.

Los resultados de esta investigación aluden a la importancia de la percepción de cómo está la persona en el momento que va a interactuar con el animal y las consecuencias que puede producir en el mismo. De hecho, el estudio y la interpretación del lenguaje corporal, de las expresiones faciales y de la influencia de algunas emociones en la especie equina, mejora la calidad de la relación entre el humano y el animal¹⁴ y así, se fortalece el vínculo entre ambos. Los entrevistados en esta investigación que mantuvieron un contacto más cercano con los caballos reflejaron lo mencionado por Aira e Ibáñez¹⁴, al demostrar que el conocimiento adquirido sobre las características de la especie equina, ya sea a través de capacitaciones o personas que han actuado como mentores en sus vidas, les permitieron interpretar a los caballos en cuanto a sus comportamientos y emociones, haciendo de esto, un mejor vínculo entre ambos.

Estos elementos del componente individual influyen y son influenciados por el componente afectivo, en donde la confianza entre el humano y el equino (que se va construyendo con el tiempo), genera y fortalece la unión profunda entre ambos. Cuando se crea este vínculo estrecho, especialmente en aquellos roles que tienen una mayor frecuencia de contacto con el

equino, se ve reflejado el apego entre ambos. En esta investigación se revela la importancia de la convivencia con el caballo para la generación del apego. En la tesis doctoral de Chalmers¹⁵ realizada en participantes adultos que tuvieron experiencias recreativas con caballos (propietarios, personas involucradas con caballos recreativamente), el autor se refiere al “estar en su espacio” como un punto clave, destacando el hecho de que algunos participantes residían en proximidad a sus caballos o tenían un contacto visual directo a través de la ventana de una casa o por una puerta. En el presente estudio, esta característica se ve reflejada en el componente afectivo, donde se hace referencia no solo al conocimiento de la especie, sino también al estar presente física y cercanamente al caballo gran parte del tiempo. Chalmers¹⁴ define la confianza como un proceso que se construye en la interacción entre la persona y sus caballos, y que depende de la habilidad del individuo para transmitirla. Además, sostiene que la confianza genera un entorno seguro tanto para las personas como para los equinos. En esta investigación, se observa cómo, desde la perspectiva humana, al ofrecer seguridad al caballo se fomenta la confianza que el mismo puede interpretar a través de diferentes señales, como recibir alimento a modo de recompensa, caricias o palabras suaves.

Enríquez y col.¹⁶ argumentan que los distintos actores del medio, en la mayoría de los casos, no poseen instrucción, y que además poseen un bajo nivel de educación y su modo de trabajar está mayormente basado en la tradición y en la intuición más que en fundamentos técnicos o científicos, pudiendo hacer que

el animal no manifieste todo su potencial o incluso, llegar a dañarlo. En este trabajo se evidencia la influencia de la tradición, no solo la familiar, sino también la transmitida por mentores o profesores, en relación al conocimiento que las personas adquirieron a lo largo de su vida sobre los equinos. Por otro lado, también se pone de manifiesto que, si la persona está capacitada en relación al manejo y al buen trato hacia los caballos, contribuirá positivamente al componente afectivo. Sin embargo, como se menciona en el artículo de Paz y col.¹⁷, de los 20 haras de SPC registrados en el Stud Book que fueron encuestados, en relación a la capacitación de su personal, un 60 % de los haras nunca capacitó a su personal en ninguna de las áreas del turf trabajando con SPC. Siguiendo esta línea, Arias y Cross¹ quienes realizaron su trabajo de investigación en tres hipódromos (dos en la provincia de Buenos Aires y uno en la provincia de Santa Fe) señalan que la industria se caracteriza por una intensa labor manual que demanda el esfuerzo y compromiso de los trabajadores, y que además, necesita de la aplicación de conocimientos científicos avanzados para el manejo y cuidado de los caballos. Por este motivo, siendo que resulta importante para lograr "Un Bienestar" en la relación humano-equino, se destaca la necesidad de realizar capacitaciones a los trabajadores del turf sobre el manejo de los caballos que incluyan aspectos de comportamiento y bienestar del caballo. Efectivamente, dentro de los resultados del presente trabajo se observa el cambio de comportamiento y actitud hacia los equinos experimentado luego de asistir a un curso de capacitación. Esto destaca la importancia de entender el comportamiento de los equinos y las posibles reacciones del animal, las cuales podrían prevenirse o anticiparse con el conocimiento adecuado.

Asimismo, en la tesis de Chalmers¹⁵, uno de los participantes de su investigación describe cómo se desarrolla su afecto hacia su caballo, mencionando el tiempo compartido con el animal. En su narrativa, explica que la formación de este vínculo se basa en el tiempo invertido en su caballo. Esta evidencia está en línea con los resultados del presente trabajo, donde los relatos de los entrevistados reflejan que tanto la unión profunda como el apego (dependen del rol de la persona en el ámbito del turf) se verán potenciados en aquellos roles con mayor frecuencia de contacto y que hayan sido capacitados en temas de comportamiento y manejo del equino.

El componente estructural cobra importancia ya que refleja las condiciones, no solo del espacio físico en donde interactúan el equino y el humano, sino también del ambiente social que moldea la realidad del vínculo. Según Arias y Cross¹, en relación a la realidad del contexto social, mencionan que el estado nacional argentino no contempla los ingresos para que la industria hípica sea sustentable, lo que perjudica la situación laboral de los trabajadores, que en muchos casos se encuentran en condiciones de trabajo precarias. En nuestro estudio hay varios testimonios que reflejan esta situación, argumentando la necesidad de formalizar el trabajo de los actores del turf. En algunas entrevistas se expresó el deseo de mejorar las condiciones laborales mediante la formalización de los salarios de los trabajadores del turf, sin embargo, el contexto socioeconómico del país restringe en cierta medida estos esfuerzos.

En el estudio de Mohammed y Lowe¹⁸, los autores hacen referencia a que la edad del caballo, el tipo y la condición de las pistas son factores de riesgo asociados a lesiones en la raza SPC. En este sentido, el espacio de interacción en particular entre el jockey y el caballo está directamente

relacionado con la seguridad para ambos. Según las normas mínimas de bienestar de los caballos de la IFHA Minimum Horse Welfare Guidelines¹⁹, las condiciones del hipódromo y la superficie de la pista de carrera deben diseñarse y mantenerse para reducir los factores de riesgo que pueden provocar lesiones en el humano y el equino. En el presente estudio, se pone en evidencia la importancia de las condiciones de mantenimiento de las pistas, dado que afecta directamente el bienestar de la persona y del equino. Esto se encuentra en línea con Chalmers¹⁵, quien argumenta que cuando se garantiza la seguridad dentro del entorno físico del caballo, también se garantiza la seguridad de las personas a su cargo.

De acuerdo al análisis realizado, la situación actual refleja las dificultades para implementar cambios estructurales en los hipódromos del interior, que cuentan con presupuestos menores en comparación con los centrales. Efectivamente, se resalta como prioridad tratar el tema del presupuesto económico de los hipódromos del interior (que es muy bajo en comparación con los hipódromos centrales), así como las normativas que favorecen a estos últimos en términos de indemnización y reparación para el personal. Este escenario incide directamente en el ambiente de interacción entre los equinos y las personas. En la tesis de Chalmers¹⁵ en respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son los procesos que ocurren en la interacción entre humanos y caballos?, se describe el espacio de la interacción como una de las categorías centrales. De acuerdo con lo expresado por sus entrevistados, acceder a dicho lugar implica entrar en un área que posee características únicas propias del hábitat de los caballos, como los lugares de seguridad y confianza entre ambos y, le da un contexto y un proceso que estructura esa relación. De manera consistente, en nuestro trabajo se observó que aquellas personas que tenían un contacto más frecuente con los caballos y habían desarrollado una relación cercana y afectiva con ellos, estaban muy familiarizadas con este espacio, incluyendo sus ventajas y desventajas.

Según el Grupo Internacional de Veterinarios Reguladores Especialistas (IGSRV)²⁰, en los hipódromos, los boxes deben ser seguros, higiénicos, cómodos y bien ventilados, con agua potable y disponible para la higiene de las instalaciones. Asimismo, los protocolos de bienestar en equinos mencionan las dimensiones del box, la calidad del aire y limpieza/material de la cama como aspectos a evaluar^{21,22}. Saastamoinen y col.²³ mencionan la importancia de los boxes con camas para absorber la orina, la humedad y los gases, y aumentar así el confort, la salud y el bienestar de los caballos y de las personas que tienen un mayor contacto con los equinos. Varios de los testimonios reportados en nuestra investigación aluden a estas características y en general las narrativas de los entrevistados ponen de manifiesto el impacto del mal mantenimiento de los boxes para la salud del equino y de las personas.

Como se mencionó anteriormente, los tres componentes identificados en la interacción humano-equino ilustran la complejidad del proceso en el que se desarrolla esta interacción y los factores que pueden enriquecerla. Muchos de estos factores están condicionados por el contexto, como el presupuesto económico asignado a la actividad, la adecuación de las infraestructuras para los caballos y para quienes los cuidan, el conocimiento y afecto hacia la especie equina, y la calidad de las experiencias previas de los animales. Este estudio también tiene implicancias para futuras investigaciones que busquen analizar y comprender la dinámica entre humanos y caballos, no solo desde la perspectiva del

humano, sino también, a partir de la evaluación de los indicadores de bienestar en el equino y el entorno físico en el que ocurre la interacción con las personas.

Finalmente, una de las limitantes para la realización de este estudio fue el advenimiento del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) por COVID-19 (2020-2021), situación que impactó en la posibilidad de realizar las entrevistas en forma presencial. Sin embargo, dada la posibilidad de emplear la plataforma Meet para la realización de parte de nuestro trabajo de campo (no todos los actores de la actividad hípica pudieron ser entrevistados por vía virtual) el proyecto recuperó su continuidad.

REFERENCIAS

- Arias C, Cross C. Proyecto de investigación CITRA sobre la actividad hípica. Proyecto de investigación CITRA sobre la Actividad Hípica - CABA. Libro digital ISSN 2618-351X. 2018.
- Waiblinger S, Boivin X, Pedersen V, Tosi MV, Janczak AM, Visser EK y col. Assessing the human-animal relationship in farmed species: a critical review. *Appl Anim Behav Sci.* 2006;101(3-4):185-242.
- Rodríguez KE, Guérin NA, Gabriels RL, Serpell JA, Schreiner PJ, O'Haire ME. The state of assessment in human-animal interaction research. *Hum Anim Interact Bull.* 2018;6:63-81.
- García Pinillos RM, Appleby MC, Manteca X, Scott-Park F, Smith C, Velarde A. One Welfare: A Platform for Improving Human and Animal Welfare. *Vet Rec.* 2016;179(16):412-413. doi: 10.1136/vr.i5470.
- Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA). Capítulo 7.1: Introducción a las recomendaciones para el bienestar de los animales. Artículo 7.1.1. 2019.
- Fernández-López JA, Fernández-Fidalgo M, Cieza A. Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF). *Rev Esp Salud Publica.* 2010;84:169-184.
- Eisenhardt KM. Building theories from case study research. *Acad Manage Rev.* 1989;14(4):532-550.
- Eisenhardt KM, Graebner ME. Theory building from cases: Opportunities and challenges. *Acad Manage J.* 2007;50(1):25-32.
- Glaser BG, Strauss AL. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research.* Piscataway: Transaction Publishers; 2009.
- Ministerio de Economía, República Argentina. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Razas equinas en la República Argentina (SPC). Disponible en: <https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/equinos/razas/>.
- Keeling LJ, Jonare L, Lanneborn L. Investigating horse-human interactions: The effect of a nervous human. *Vet J.* 2009;181(1):70-71.
- Visser EK, Van Dierendonck M, Ellis AD, Rijksen C, Van Reenen CG. A comparison of sympathetic and conventional training methods on responses to initial horse training. *Vet J.* 2009;181(1):48-52.
- Visser EK, Ellis AD, Van Reenen CG. The effect of two different housing conditions on the welfare of young horses stabled for the first time. *Appl Anim Behav Sci.* 2008;114(3-4):521-533.
- Aira N, Ibáñez M. Señales de comunicación de los caballos y su uso intraespecífico. El lenguaje corporal como elemento de comunicación en los caballos (i y ii). Departamento de Producción Animal, Centro de Medicina del Comportamiento, Universidad Complutense de Madrid. 2013.
- Chalmers DJ. *Fulfilling the Fundamentals of Life: A Grounded Theory of the Process of Human-Horse Relationship Development* [tesis doctoral inédita]. University of Calgary; 2014. doi: 10.11575/PRISM/26241. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11023/1469>.
- Enriquez JA, Mathurin JI, Bollati NN, Salatín PA. *Sumando Experiencia en el Hipódromo: Aprender Trabajando y Construyendo Conocimientos.* VI Jornada de difusión de la investigación y extensión. Esperanza, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral; 2018.
- Paz S, Aulicino JM, Pereyra A. Competitividad de los haras de Sangre Pura de Carrera en función de los Factores Clave de Éxito. *Arch Zootec.* 2013;62(239):333-344.
- Mohammed HO, Hill T, Lowe J. Risk factors associated with injuries in Thoroughbred horses. *Equine Vet J.* 1991;23(6):445-448.
- International Federation of Horseracing Authorities (IFHA). *Minimum Horse Welfare Guidelines.* 2023. Disponible en: <https://ifhaonline.org/default.asp?section=About%20IFHA&area=30#standards>.
- International Group of Specialist Regulatory Veterinarians (IGSRV). Disponible en: <https://igsrv.org/welfare-statement/>.
- AWIN Welfare assessment protocol for horses. 2015. doi: 10.13130/AWIN_HORSES_2015.
- Welfare Monitoring System. Assessment protocol for horses. Version 2.0. 2011.
- Saastamoinen M, Särkijärvi S, Hyyppä S. Reducing respiratory health risks to horses and workers: a comparison of two stall bedding materials. *Animals (Basel).* 2015;5(4):965-977.

Presentaciones previas

Parte de los resultados de este trabajo fueron presentados como póster en el V Encuentro Internacional de Investigadores en Bienestar Animal. Un nuevo paradigma para un desarrollo sostenible. 14 y 15 de noviembre de 2022, Montevideo, Uruguay.

Conflictos de interés

Las autoras declaran no tener conflictos de interés.



Este artículo está bajo una Licencia Creative Commons. Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>